

Estudios Sociales
Vol. XXXVI, Número 133
Julio - Septiembre 2003

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN
SIGLOS XVI-XX*

Ricardo Hernández**

A manera de introducción

Para muchos puede resultar extraño que en la presente coyuntura, cuando el fenómeno de la globalización tiende cada vez más a abarcarnos, mantengamos un interés meridiano por los acontecimientos locales, tanto del pasado como del presente. Justamente, una de las debilidades de nuestra historiografía es la escasez de investigaciones históricas sobre comunidades concretas. Si bien desde principio del siglo XX se registran algunos trabajos, la presencia de la historia como ciencia social ha sido parcial en este fragmento de la realidad. Tanto así que los que incursionan en tan digna tarea lo hacen, generalmente, por amor a su pueblo, sin tener la formación profesional requerida, mucho

- * Ponencia presentada en el conversatorio sobre los 50 años de fundación de la Provincia Sánchez Ramírez, celebrado en el Instituto Tecnológico del Cibao Oriental (ITECO), el 16 de julio del 2002.
- ** Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia.

ESTUDIOS SOCIALES 133

menos los elementos hermenéuticos adecuados para apropiarse científicamente de ese objeto de estudio.

La historia local es una “tarea pendiente” de la historiografía nacional. Desde ella podemos contribuir a encontrar los hilos del desarrollo humano de nuestras poblaciones. Esta temática tiende, de hecho, a convertirse en un desafío para los profesionales de las ciencias sociales, al ser los más llamados a protagonizar un proceso del que hasta ahora se han mantenido prácticamente ausentes, pues lamentablemente se encuentran sumergidos en la enseñanza, olvidando que resulta difícil lograr aprendizajes significativos si no se combina la docencia con la investigación. Pienso que la historia local nos ofrece una oportunidad del todo interesante para ejercitarnos en esa dirección, ya que la enseñanza de las ciencias sociales debería comenzar por presentar la realidad socio-histórica del entorno más cercano a los estudiantes, y sólo desde ahí avanzar en la apropiación de los procesos más lejanos y globales.

Si hoy día lo local se reivindica como mecanismo para la construcción de una alternativa de desarrollo donde el ser humano sea el verdadero protagonista, con mucha más razón debemos poner sobre la mesa su pasado. Es que “la micro historia se interesa por el hombre en toda su redondez y por la cultura en todas sus facetas”¹, y a medida que nos fortalecemos localmente tenemos mayores posibilidades de acertar en este proceso de competitividad global en que nos encontramos inmersos.

Los gobiernos locales y otras instituciones con vocación municipal deberían comenzar a propiciar los escenarios fértiles que permitan desarrollar este tipo de investigación histórica en la República Dominicana. Vertiente que por lo demás ha sido trabajada substancialmente en numerosos países, entre los cuales destacan México y Cuba como ejemplos cercanos.

1 GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, LUIS (1986), p.33.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

Por nuestra parte, nos hemos concentrado en el estudio de algunas comunidades, especialmente el municipio de Cotuí², sobre el que queremos compartir algunas consideraciones, esta vez en torno a su discurrir económico y demográfico desde su fundación hasta la creación de la provincia Sánchez Ramírez.

La economía

El español vino a América a hacer riqueza de modo rápido y fácil, aspecto que marcó el sistema económico implantado por ellos en la isla de Santo Domingo. Esta isla era importante en la medida que aportaba recursos para la corona, esa fue la lógica que permeó el proceso de colonización, el cual sirvió de soporte al desarrollo del capitalismo europeo. Consecuentemente, la fundación de villas estuvo determinada por factores económicos y militares. En el caso de Cotuí, su fundación fue motivada por la presencia de oro. Sobre su fecha de fundación, se desarrolló a principio del siglo XX toda una polémica entre Fray Cipriano de Utrera y Leonidas García, en la que el primero trata de demostrar que la villa del Cotuí no fue fundada en el 1505, como establecen García, Casimiro N. De Moya, entre otros historiadores, sino bajo el gobierno de los padres jerónimos.

Otro eje de conflicto que atraviesa la historia de Cotuí es su ubicación geográfica. Algunos autores sostienen que la villa se estableció originariamente donde está operando en la actualidad la mina de oro; otros la ubican en la zona llana, cercana al río Yuna. Lamentablemente, no hemos podido encontrar todavía documentos que precisen su localización primigenia ni su posible traslado posterior.

2 HERNÁNDEZ, RICARDO (2000), *Los movimientos sociales en el municipio de Cotuí, 1975-1993*. Este libro ganó el Segundo Lugar en el Concurso Nacional sobre Historia y Desarrollo de las Provincias, organizado por la Comisión Presidencial de Apoyo al Desarrollo Provincial. Ver también HERNÁNDEZ, RICARDO, y BAUTISTA OROZCO, FELIPE (2000).

ESTUDIOS SOCIALES 133

Ambos puntos los planteo en el ánimo de romper con una visión rectilínea de la historia, y como llamado de atención sobre la necesaria urgencia de profundizar alrededor de la historia de este municipio. Ahora bien, desde nuestro punto de vista, no son factores determinantes. Más interesante aún es adentrarnos en los orígenes de nuestra pobreza, a fin de poder revelar los mecanismos esenciales para superarla. En este trabajo trataremos de plantear algunas premisas al respecto.

Por los senderos del oro

El área del Cibao³ llegó a ser famosa por sus inmensos yacimientos auríferos. En el caso particular de las minas de Cotuí que colindaban con las de Buenaventura, situadas en el perímetro hoy ocupado por la provincia Monseñor Nouel, abundan además el cobre y el mármol.

El hallazgo del metal amarillo marcó la vida social de la comunidad. Cuando la mina entró en crisis, la población logró sobrevivir dedicándose a la agricultura y a la comercialización del ganado, actividades que propiciaron la generalización de la pobreza.

La "explotación" de la mina de oro en Cotuí no fue de larga duración. Sabemos que cuando se detectaron los grandes recursos de la América continental los españoles comenzaron a abandonar paulatinamente La Española, pero ya para la temprana fecha de 1520 se planteaba en Cotuí y en Buenaventura la ausencia de trabajadores⁴, dado que los colonos de la zona no tenían suficiente capital para invertir en la compra de mano de obra esclava. De manera que no sólo estaban de por medio las expectativas creadas por las tierras del Perú, también incidía la incapacidad económica para competir en un mercado donde

3 MEJÍA, GUSTAVO ADOLFO (1952), p.50: "ya en el 1512 eran consideradas las minas del Cibao como las más ricas de nuestra isla y se tenía su oro como más que el de las minas de San Cristóbal".

4 RODRIGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1965), p. 145.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

cada vez más se encarecía la adquisición de fuerza de trabajo africana. A lo que debemos agregar las constantes sublevaciones cimarronas, de las cuales varias ocurrieron en la región del Cibao Central e incitaron probablemente a la fuga a esclavos que operaban en los yacimientos de Cotuí.

A pesar de su temprana crisis, parece ser que esa mina alcanzó cierta importancia en el marco de la actividad aurífera de la isla, pues, en 1598, López de Castro afirma en sus memorias: "en una villa que se llamaba Cotuí viejo, se fundía cada año un millón y más de oro de veinte y tres quilates arriba"⁵.

La extracción de oro en grandes cantidades implicaba el uso intensivo de la mano de obra taína, que se extinguió rápidamente. Al no poseer espíritu capitalista y carecer de creatividad, los españoles no supieron aprovechar a su favor las riquezas isleñas y terminaron por abandonar la mina.

La presencia de cobre fue significativa para la reactivación de la actividad económica. La nueva explotación se encontraba en la comunidad de Maimón, que hasta hace poco perteneció al municipio de Cotuí. Refiriéndose a la misma, el Alférez Franco de Torquemada plantea: "la mejor que se ha descubierto en el mundo, la cual era de un vecino y habrá veinte años que dejó de beneficiarle por haber venido mucha pobreza, y de ella sacaba gran cantidad de este metal"⁶. Pero incluso en este caso se plantea la necesidad de esclavos negros, de donde se deduce que la ausencia de mano de obra que había dado al traste con la extracción de oro en los inicios del siglo XVI, todavía continuaba siendo problema medular al final de esa centuria.

La decadencia del cobre incidió directamente en la producción azucarera de la zona, ya que dicho metal era utilizado en los ingenios –funcionó uno en la periferia de Cotuí, donde está ubicado el municipio de Bonao.

5 RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1945), vol. II, p. 163.

6 *Ibíd.*, Vol. I, p. 89.

ESTUDIOS SOCIALES 133

Por otra parte, en los momentos de mayor producción minera no se generó prosperidad hacia lo interno, pues a ningún español le interesaba quedarse. No obstante, muchos se vieron retenidos debido a la falta de recursos económicos para regresar, iniciándose un proceso de *criollización*. Esta situación permitió que se expandieran formas de vida fundamentadas en la supervivencia, y, en ocasiones, en flagrante contradicción con el régimen jurídico de la Corona.

Agricultura y ganadería

Como precisamos anteriormente, la agricultura y la crianza de ganado se convirtieron en las ocupaciones básicas de los españoles y esclavos que terminaron residiendo en el Cotuí del siglo XVII y XVIII, predominando en ellos siempre el auto-consumo y la autarquía.

Esta zona destacaba por sus grandes bosques y por poseer el río más caudaloso de la isla, el Yuna, que se utilizaba para transportar madera y productos agrícolas hacia la Bahía de Samaná. Empero, la abundancia de recursos naturales y su relativa cercanía con la ciudad de Santo Domingo no fueron suficientes para desarrollar una agricultura de cierta importancia, lo que se explica por el sistema económico cerrado que propició la metrópolis española.

La economía del lugar era reducida, pero en el ámbito de La Española, arropada por una miseria generalizada, tenía su importancia. El informe de Echaïogan (1564), hablando de la villa de Cotuí, establece: "es puerto de mar muy bueno; tiene trato con tierra firme y su contratación son cueros y cañafistolas, y alguna azúcar de un solo ingenio que allí está"⁷.

Como deja evidenciar ese funcionario, estamos frente a una

7 Ibidem, p. 135.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

economía eminentemente pobre, con escasos niveles de inversión, que no requiere la utilización de mano de obra intensiva.

Panorama que no era particular a Cotuí, pues constituía más bien una expresión sintomática del comportamiento general de una economía insular que, basada en la supervivencia, había comenzado a depender del intercambio comercial con franceses y holandeses en la costa norte.

La crianza de ganado se volvió sumamente importante, a tal punto que en 1679 se registraron seis hatos en diferentes puntos de la villa, que encontraban su mercado natural en la costa norte y el Santo Domingo francés. Del ganado se mercadeaba la carne salada, el cuero y el sebo; se vendían también los caballos salvajes.

Cuando se produjeron las devastaciones de Osorio en 1606, Cotuí estaba en la ruta que debían recorrer los desalojados para llegar a lo que más tarde sería la comunidad de Monte Plata. Parte de esos pobladores y sus ganados se quedaron en el municipio. Así, un hato que originalmente operaba en Mao, propiedad de Francisco Domínguez, fue trasladado al sitio que llaman Masaba⁸; mientras que la familia de Juan Sánchez Onsijera Polanco se quedó a residir en la zona.

Si bien la presencia de nueve estancias productoras de jengibre, junto a las restantes unidades productivas (incluido un moderado cultivo de tabaco) y el ganado señalan la utilización de esclavos y mulatos, lo cierto es que las condiciones sociales y la miseria de la colonia forzaron a muchos de los españoles allí residentes a convertirse en campesinos.

A esta situación no escapaba ni siquiera la Iglesia Católica, institución beneficiaria del proyecto colombino. El cura José Fernández Villafranca se quejaba, en 1692, de los escasos ingresos

8 Ibidem, p. 407.

ESTUDIOS SOCIALES 133

que recibía en Cotuí, siendo el principal la renta por la fabricación de sepulturas, que ascendía apenas a cuatro reales⁹. Las quejas de los sacerdotes del lugar son reiteradas en varios documentos, llegando a afirmarse “el curato es muy pobre”.

Como consecuencia de lo anterior era algo muy común el que por momentos no hubiera autoridad religiosa en la villa, quejándose ciertos vecinos de que a menudo fallecían personas sin recibir la extremaunción. En cualquier caso, la ausencia de la figura del sacerdote liberó la posibilidad de que los habitantes de esa comunidad fueran conformando prácticas religiosas que contravenían al catolicismo oficial, y de las que derivan las fiestas del Espíritu Santo propias de las cofradías de los negros esclavos, todavía hoy muy arraigadas.

Debido a la inconsistencia de la actividad agrícola, afectada por el devenir de los fenómenos naturales, la ganadería logró superarla. Así lo confirma un documento de 1795: “Cotuí es un pequeño poblado sumamente pobre... tiene abandonada la agricultura, dedicándose por entero al comercio de animales”¹⁰. Es que las bases de sustentación económica de esta localidad estaban determinadas por la dinámica del mercado externo, el cual demandaba básicamente pieles de animales y madera, únicos insumos que permitían adquirir otros artículos que no se producían en el país.

A mediados del siglo XIX, la situación socioeconómica de Cotuí continuaba desarrollándose en curso similar, según se desprende de las observaciones de un norteamericano que visitó la región en 1846: “La cría de animales, especialmente de cerdo, es la ocupación casi exclusiva de la gente de esta jurisdicción”¹¹. El efecto de este modo de vida en las condiciones sociales de sus habitantes se expresa en el testimonio que ese mismo autor nos ofrece:

9 Ibidem, vol.III, p. 75.

10 RODRIGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1979), p. 84.

11 PORTER, DAVID DIXON (1978), p. 165.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

“En este lugar encontré una de las mejores escuelas que había visto funcionando en la isla; pero era muy inadecuada; sólo tenía trece alumnos, una escasa cantidad de materiales para escribir y solamente tres o cuatro libros entre todos los alumnos. *El maestro me dijo que la pobreza de la gente era tan grande que muchos padres... se veían obligados a tener sus hijos en casa, debido a no tener medios para vestirlos.*”¹²

De modo que la crianza de animales ni siquiera podía asegurar la vestimenta a los habitantes de entonces, lo que se convertía en una retrans para su desarrollo intelectual.

Elementos de incidencia cierta en la debilidad del mercado interno fueron su reducida masa demográfica, como veremos más adelante, y sobretodo la ausencia de agentes potenciales que contribuyeran a que su producción generara cierto nivel de riqueza.

Aunque en las primeras décadas del siglo XX encontramos que se comienzan a evidenciar algunos cambios en la estructura productiva, la agricultura fundamentada en el conuco y la ganadería habrían de continuar teniendo un peso específico significativo en la vida de Cotuí.

El 23 de agosto de 1922, el Inspector de Educación que rindió un informe sobre este municipio, afirma con relación a la producción local:

“El cultivo de la tierra es la ocupación general de los habitantes. Los agricultores cultivan el plátano, la yuca, el maíz, la batata, el arroz y otros frutos en sus heredades o conucos. El cacao es un cultivo aparte que se hace en cercas de considerable extensión. Este fruto va todo para el comercio de Pimentel, en la vía férrea, para ser exportado

12 Ibidem, p. 159 (negritas, R.H.).

ESTUDIOS SOCIALES 133

por el Puerto de Sánchez. Como hay grandes pastos libres el ganado vacuno prospera y es considerable. Se vende a los compradores que vienen de otras partes con ese fin. En la cabecera de la Común hay un pequeño comercio (8 ó 10 casas) que vende artículos de primera necesidad y compra los frutos de la agricultura para revenderlos al comercio de Pimentel.”¹³

Como se puede notar, la instalación de una vía férrea en las cercanías de Cotuí permitió la emergencia de una economía mercantil y un espacio de comercialización de la producción agrícola más estable y con mejores precios, de lo cual puede inferirse cierta mejoría en las condiciones sociales de sus habitantes.

La Demografía

El fenómeno de la pobreza se refleja en la dinámica demográfica de esta comunidad. En el cuadro que presentamos a continuación, hacemos un recorrido que nos permite percibir los avatares poblacionales del hoy municipio de Cotuí, hasta el momento de pasar a ser la capital de la provincia Sánchez Ramírez.

CANTIDAD DE HABITANTES (1557-1950)

CANTIDAD	AÑO	DENOMINACIÓN
100	1557-1564 ¹⁴	Vecinos
25	1606 ¹⁵	Cabezas de familia
200	1699 ¹⁶	Almas
730	1739 ¹⁷	Personas

13 RODRIGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1975), ps. 265 - 266. La madera tenía cierta importancia, esta era cortada y transportada en balsas por el cauce del río Yuna hacia los aserraderos de Villa Rivas y Arenoso.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

1,800	1764 ¹⁸	Habitantes
4,500	1795 ¹⁹	Almas
1,776	1824 ²⁰	-----
800	1842 ²¹	Almas
500	1846 ²²	Almas
22,095	1920 ²³	Habitantes
42,881	1950 ²⁴	Habitantes

La mayor parte de las cifras recogidas en el cuadro anterior deben ser asumidas entendiendo que son fruto de la percepción de diferentes funcionarios coloniales y visitantes extranjeros. La denominación utilizada al momento de "contar" las personas no siempre ha sido la misma, variando entre siglos y de un autor a otro (las cantidades están referidas a vecinos, cabezas de familia, almas y habitantes); el área de ubicación de las personas en los siglos precedentes al XX no aparece del todo definida. Empero, a pesar de sus imprecisiones estadísticas y sus consiguientes amplios márgenes de error, tales datos representan un indicador que nos permite tener una mediana apreciación de la localidad en términos demográficos y sociales si adecuadamente se cotejan con el devenir de las estructuras económicas.

La villa de Cotuí en sus inicios era un reducido núcleo hu-

14 RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1945), vol. I, p. 135.

15 Censo de 1606, citado por MOYA PONS, FRANK (1975), p. 22.

16 RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1945), vol. I, p. 305.

17 MOYA PONS, FRANK (1975), p. 23.

18 RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1979), p. 12.

19 *Ibíd.*, p. 85.

20 MARTE, ROBERTO (1984), p. 53.

21 *Ibíd.*, p. 57.

22 PORTER, DAVID DIXON (1978), p. 163.

23 *Primer censo nacional de la República Dominicana, 1920* (1975), ps. 143 y 144.

24 *Censo nacional de población, 1950*, p. 689.

ESTUDIOS SOCIALES 133

mano; su masa demográfica comenzó a crecer entre las últimas décadas del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII. En ello pudo influir la llegada de familias procedentes del norte, a consecuencia de las devastaciones de 1606 y las sucesivas presiones de las autoridades españolas en contra del contrabando. Esa política comercial de la Corona pudo contribuir a que la población de Cotuí fuera aumentando paulatinamente, pero no a disminuir radicalmente el comercio con los franceses y holandeses, pues desde allí los lugareños se trasladaban a la costa a realizar sus transacciones comerciales.

Además, los corsarios y piratas franceses incursionaban a menudo en la villa para saquear los bienes de sus habitantes. La debilidad económica y la escasa población no permitían tener un sistema de defensa fortificado. Así, en 1672, los franceses robaron toda las piezas de valor existentes en la iglesia, quedando esta en condiciones tales que ni siquiera quedó un taburete para sentarse. En esa ocasión también robaron negros y ganado²⁵.

La inseguridad militar propiciaba que los habitantes emigraran permanentemente, lo cual afectó por años la estabilidad poblacional. Es sólo a partir de la presencia de un cuerpo militar considerable, en la primera mitad del siglo XVIII, que empieza a revertirse dicha situación. El P. Xavier Charlevoix establece que para 1716 Cotuí estaba comandando por “dos Alcaldes, los cuales tienen bajo sus órdenes dos capitanes de milicia cuyas compañías no suman más que 160 hombres.”²⁶

La presencia de esta estructura militar es un signo importante en el proceso de criollización. Esos hombres y mujeres que defendían su territorio estaban pensando ya como criollos, lo que fue tomando fuerza a medida que se alejaban las posibilidades de regresar a España.

25 RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1945), vol.3, ps. 14 - 15 y 219.

26 Descripción de la colonia española en 1716, de acuerdo con un informe de un oficial francés recogido por P. Xavier Charlevoix en su *Historia de Santo Domingo de 1730*. EME – EME, vol. III, no. 15, 1975, p. 132.

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX

De suerte que estamos frente a un punto de partida a tomar en consideración en cuanto a los factores constitutivos de la comunidad étnica cotuisana. Las estructuras sociales y económicas que se fueron creando marcaron el acontecer de la historia local. Cotuí quedó convertido en un pueblo de agricultores y ganaderos. Ambas prácticas productivas, en combinación con el comercio urbano vinculado a la comunidad de Pimentel, son entre otros factores los que en definitiva permitieron el establecimiento de un núcleo poblacional de considerable valor, a decir del censo de población de 1920.

Cuando la provincia de Sánchez Ramírez fue fundada (1952), Cotuí continuaba siendo una sociedad de agricultores, ganaderos y comerciantes. Los campesinos se transformaron en el estamento base de la sociedad y en la correa de alimentación de los comerciantes, los cuales han controlado el mercado mediante los precios, la usura y otros mecanismos de cohesión económica.

Algunas conclusiones

¿Cuál es el colofón histórico que nos queda?:

1. El perímetro agrícola del municipio se reduce cada vez más por el efecto devorador de la construcción de la Presa de Hatillo, el crecimiento urbano, la extracción de arena y la ganadería.
2. Las actividades mineras no han generado el bienestar social esperado. Como en el periodo colonial, nos han dejado la pobreza y la contaminación como secuela.
3. La agricultura ha entrado en declive, pasando a ser controlada por la agroindustria.
4. Carecemos de fuentes de empleos importantes.
5. La economía informal y la microempresa se han convertido en alternativas al desempleo.

ESTUDIOS SOCIALES 133

Bibliografía

- GONZÁLEZ y GONZÁLEZ, LUIS (1986), *Introducción a la microhistoria*, 2da edición, México, Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ, R. (2000), *Los movimientos sociales en el municipio de Cotuí, 1975-1993*, Santo Domingo, Medyarte.
- y BAUTISTA OROZCO, FELIPE (2000), *Las fiestas de carnaval en la provincia Sánchez Ramírez*, Santo Domingo, Manatí.
- MARTE, ROBERTO (1984), *Estadísticas y documentos históricos sobre Santo Domingo (1805 - 1890)*, Santo Domingo, Museo Nacional de Historia y Geografía.
- MEJÍA, GUSTAVO ADOLFO (1952), *Historia de Santo Domingo*, vol. V, Ciudad Trujillo, Pol Hermanos, Ciudad Trujillo.
- MOYA PONS, FRANK (1975), "Nuevas consideraciones sobre la historia de la población dominicana, curvas, tasas y problemas", en *EME - EME*, vol.III, no.15.
- PORTER, DAVID DIXON (1978), *Diario de una misión secreta a Santo Domingo, 1846*, P. Gustavo Amigo Jansen (traductor), Santo Domingo, de Santo Domingo.
- RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO (1979), *Viajeros de Francia en Santo Domingo*, Santo Domingo, El Caribe.
- (1975), *Lengua y folklore en Santo Domingo*, Santiago de los Caballeros, UCMM.
- (1965), *Riqueza mineral y agrícola de Santo Domingo*, Santo Domingo, El Caribe.
- (1945), *Relaciones históricas de Santo Domingo*, 3 vols., Ciudad Trujillo, Montalvo.
- (1975), *EME - EME*, vol. III, no.15.
- *Primer censo nacional de la República Dominicana, 1920*

COTUÍ, ECONOMÍA Y POBLACIÓN, SIGLOS XVI-XX
(1975), Santo Domingo, 2da edición, UASD.

— *Censo nacional de población 1950*, Dirección General de Estadísticas, Santo Domingo.